

**Un viaje mágico.** Así lo definiría.

Desde mi llegada al aeropuerto y el encuentro con 13 mujeres a las que no conocía de nada, salvo a **Cristina**, de un día, un único día que fui a recoger el material del viaje y a pagárselo, no las conocía de nada, pero fue como si nuestra relación viniera de mucho tiempo atrás. Me sentí querida y acogida en el grupo.

El viaje fue muy agradable. En Katmandú, la recepción preciosa y el hotel, maravilloso. Cada día que pasaba era una experiencia diferente y única.

Con profunda veneración recibí las palabras del Lama Lundrup. No se si al resto del grupo le pudo pasar lo mismo, pero me preguntaba si aquello que nos decía iba para mi, pero creo que cada una de nosotras recibió en aquel encuentro, o al menos, ese fue mi caso, lo que mi alma en esos instantes necesitaba y anhelaba.

La llegada a Butan fue espectacular, primero por el vuelo tan movido que tuvimos, bueno, algo más que movido; la recepción en el aeropuerto, ver a esos policías ataviados con los trajes tradicionales y a la que sería nuestra guía durante todo el viaje, nuestra querida Eden.

Este singular país, quizás único en el mundo por su idiosincrasia, desplegó ante nosotras toda su seducción. Qué maravilla, poder asistir a las danzas de los monjes en el monasterio de Punaka, poder ver reunida a tanta gente, proveniente de distintas partes del país, todos en torno a su Lama Supremo, poder entrar a sus Gompas y asistir a sus actos liturgicos, contemplar las caras de serenidad de sus monjes, respirar su espiritualidad, dejarnos impregnar de ella.

Cada día que pasaba pensaba que ya era imposible que el siguiente fuera mejor, pero sin embargo, así ocurrió.

Y el viaje de vuelta, para no desentonar del resto, otra buena experiencia, apurar las últimas horas para intercambiar los últimos comentarios.

Desde estas líneas quisiera expresar mi más profundo agradecimiento, por esta mágica experiencia a **Cristina Bernat**, por su paciencia, cariño y profesionalidad y a todo el grupo de Womens Way, por demostrar que los sueños se hacen realidad.